Sábado, 6 de Febrero de 1982

Nueva Zelandia

por Enrique Ghersi

El ser la cuna de Lord Rutherford, que desintegró el átomo; o de Edmund Hillary, que conquistó el monte Everest. El ser el primer país del mundo que otorgó el derecho al voto a las mujeres en 1893. El tener un régimen que combina el sistema de la Mancomunidad Británica de Naciones con una irrestricta democracia. El que hoy en día haya logrado que el 99 por ciento de su población esté alfabetizada. El que se sustente en el honrado trabajo de sus ciudadanos para su progreso, hacen de Nueva Zelandia una nación ejemplar.

Descubierta hace miles de años por los maories, una raza polinesia, fue colonizada en 1840 por los británicos, que proyectaron fundar una colonia modelo con un sistema de migración planificada. Doce años más tarde Nueva Zelandia consiguió el derecho de autogobierno y el país fue administrado bajo un sistema federal hasta 1876. Es en 1907 cuando Nueva Zelandia acaba con su imagen colonial y adopta el título de 'dominio" que hasta hoy ostenta. Su economía ha estado muy ligada a la agricultura y la ganadería, pese a que solamente una novena parte de sus pobladores se dedican a esas faenas. Demostración de cuánto puede un aprovechamiento racional y técnico de los recursos. Sin embargo, no ha descuidado en ningún momento el progreso industrial y el fortalecimiento de los servicios.

Desde estas columnas saludamos al pueblo neozelandes, con quien mantenemos antiguas y muy estrechas relaciones comerciales, culturales, diplomáticas y de amistad, principalmente.